

Documentos Históricos sobre la Crisis Monetaria en Puerto Rico (1893)

Dr. Ángel O. Navarro Zayas

Es de conocimiento general entre los numismáticos en Puerto Rico, las diferentes crisis monetarias que se atravesó en Puerto Rico debido a las dificultades enfrentadas con la monedas usadas en la Isla. En relación a este problema monetario, en el **Archivo Histórico Nacional de Madrid**, se encuentra un legajo bajo el título: **ULTRAMAR,6313,Exp.1** “*Circulación de moneda en Puerto Rico y medidas para evitar la crisis monetaria por que atraviesa la isla*” En dicho legajo, se indica que, por una Real Orden de 8 de junio de 1893, se solicitó al Gobernador General de Puerto Rico una descripción detallada de la crisis monetaria en aquel momento del siglo 19 en la Isla. Se solicitó a los sectores de comercio y agricultura, la Cámara de Comercio, la Intendencia de Hacienda y otros organismos que brindaran sus opiniones sobre las formas más efectivas de reemplazar la moneda mexicana por una moneda nacional, proponiendo medidas específicas. El legajo consta de dos documentos o folios, los cuales, dichas transcripciones han sido incluidas en el presente breve trabajo, para beneficio de los historiadores y numismáticos.

Archivo Histórico Nacional, ULTRAMAR,6313,Exp.1 “*Circulación de moneda en Puerto Rico y medidas para evitar la crisis monetaria por que atraviesa la isla*”

Identity statement área

Supplied title: *Circulación de moneda en Puerto Rico y medidas para evitar la crisis monetaria por que atraviesa la isla*

Reference number: ULTRAMAR,6313,Exp.1

Date of formation: 1893

Level of description: Unidad Documental Compuesta_en

Reference code: ES.28079.AHN/16//ULTRAMAR,6313,Exp.1

Name of the creator(s): Ministerio de Ultramar (España)

Content and Structure

Scope and content:

Por Real Orden de 8 de junio de 1893, se pide al gobernador general de Puerto Rico información amplia sobre la crisis monetaria por la que atraviesa la isla, consultando al comercio y la agricultura, Cámara de Comercio, Intendencia de Hacienda y demás centros, para que opinen sobre los medios más eficaces para sustituir la moneda mejicana por la nacional, proponiendo medidas concretas.

Extent and medium

2 Documento(s).

<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/1332589?nm>

Puerto Rico

Año de 1893

Ministerio de Ultramar

Dirección General de Hacienda Negociado de Bancos y Moneda

Canje de la moneda mejicana

Circulación de Moneda en la Isla de Puerto Rico y medidas propuestas para evitar la crisis monetaria porque atraviesa la Isla. Neg. 6313 No. 1

Carpeta número 10

Legajo número 6

2 documentos

MINISTERIO DE ULTRAMAR

DIRECCIÓN GENERAL
DE
HACIENDA
Negociado *Bancos y Moneda*

Por minuta rubricada de 8 de Junio último dirigida al Gobernador General de Puerto Rico, se dispuso en vista de la grave crisis monetaria porque la Isla atraviesa, que a la mayor brevedad posible se abriera por aquella superior autoridad una amplia información sobre asunto tan trascendental oyendo a los representantes del comercio y de la agricultura, Cámara de Comercio, Intendencia de Hacienda y demás Centros de la Isla, dando estos su opinión sobre los medios más eficaces para la sustitución de la moneda mejicana por la nacional, proponiendo también resoluciones concretas.

Nº. 2: El Gobernador General de Puerto Rico en carta oficial Nº. 487 de 12 de Agosto último remite el expediente que contiene los informes de las Juntas creadas por Decreto de aquel Gobierno General de 6 de Febrero anterior; informe del Fiscal, Consejo de Administración, opinión de la prensa periódica y de los Centros de Hacienda acerca de las medidas que deben adoptarse para conjurar la crisis monetaria porque atraviesa la Isla.

De dicho expediente resulta;

Que en cumplimiento del anterior decreto en todos los pueblos de la Isla se constituyeron las Juntas presididas por el Juez de 1ª Instancia o por el Alcalde y compuestas de los cuatro mayores contribuyentes por riqueza territorial otros cuatro por la industrial o de comercio dos

concejales designados por el Ayuntamiento formando parte de la misma en la Capital y Ponce un vocal designado por la Cámara de Comercio.

Son partidarios de la **Primera** conclusión:

Trujillo Alto

De la **Segunda**:

Toa Baja, Vega Alta, Hatillo, Morovis, Quebradillas, Aguada, Isabela, Cabo Rojo, Barranquitas, Barros, Guayanilla, Aguas Buenas, Gurabo, Hato Grande, Salinas, Maunabo y Naguabo.

De la **Tercera**:

Utua

De la **Cuarta**:

Moca

De la **Quinta**:

Bayamón, Carolina, Corozal, Naranjito, Río Grande, Río Piedras, Toa Alta, Vega Baja, Ciales, Lares, San Sebastián, Mayagüez, Añasco, Sabana Grande, Maricao, Adjuntas, Aibonito, Coamo, Juana Díaz, Peñuelas, Guayama, Arroyo, Caguas, Cayey, La Cidra, Patillas, Ponce, Camuy, Barceloneta, Luquillo y Hormigueros, El Dorado, Loíza, Las Marías, San German, Santa Isabel, Fajardo y Capital = Y las minorías de Arecibo, Juncos y Sabana del Palmar.

De estos informes pueden deducirse seis conclusiones:

1ª. Continuación de la moneda mejicana modificando el sistema actual, por el de reconocerla solo el valor comercial.

2º. Statu quo

3º. Canje por moneda de oro.

4º. Yd por moneda nacional de oro y plata, de cuño antiguo y moderno.

6º. Creación de una moneda provincial peculiar a Puerto Rico, y

5ª. Canje por moneda de plata de cuño nacional.

Opinan por la 1ª. 3ª. y 4ª. solamente 3 juntas; por la 2ª. diez y siete un limitado número por la 6ª. y las demás o sea la mayoría por la 5ª. aunque variando en la forma y medio de llevar a cabo el canje.

Informa el Fiscal del Consejo de Administración después de reconocer que el alza de los giros se debe al sistema monetario de otras naciones, y demás consideraciones generales sobre conveniencia del canje; que debe verificarse este por moneda de cuño nacional al tipo de 95 centavos, o sea dando en proporción 95 centavos de la nueva por los de la mejicana anterior a 1885 en que deba admitirse la moneda posterior a esta fecha por ser ilegal su introducción. Entiende que esta operación debe ser hecha por el Gobierno directamente, sin intermediario de ninguna clase no ofreciendo perjuicio al tesoro puesto que los gastos de reacuñación transporte seguro, etc. se compensarían con la diferencia de peso y ley y la de canje de un peso español por 105 centavos mejicanos. El Concejo de Administración después de extenderse en largas consideraciones respecto a las causas que influyeron en la crisis monetaria entiende que el alza de los cambios (es debida) es debida a la introducción fraudulenta de moneda mejicana, y juzga conveniente para el canje el tipo de 95 centavos, desechando desde luego los pesos de aquella clase de moneda posteriores a 1885.

Las conclusiones que de su informe deduce son las siguientes.

1ª. El canje o recogida es indispensable;

2º. Debe hacerse a oro, aceptando provisionalmente como moneda divisionaria, un quince por ciento en plata y un cinco por ciento en bronce;

3º. Para evitar el envío de plata a la Península debe usarse cuño especial o el Alfonsino contramarcado sin circulación en esta.

4ª. La recogida debe hacerse al 95 por ciento;

5º. El bronce debe canjearse después de las demás monedas o cuando no entorpezca las operaciones, dándose 25 céntimos de peseta en dicho metal por cada cuatro piezas de los llamados allí ochavos

6º. Los gastos de la operación se cubrirán en la forma que determine el Gobierno Supremo, amortizando su importe en diez años;

7º. En los contratos en que no esté prescrito el cambio de situación monetaria, se disminuirán los pagos a metálico en un cinco por ciento.

Como complemento a los anteriores informes abran en el expediente, distintos artículos de la prensa de aquella Antilla en los que se reflejan los deseos de un inmediato canje: unos ya adoptando el patrón oro, otros se declaran bimetalistas, los más monometalistas plata un perjuicio de que verificado el canje se adopte el patrón oro, y los menos por el estatus quo.

La Administración Central de Contribuciones y Rentas informa que el oro ofrece mayores garantías y estabilidad que la plata y que por tanto debe serla dársele a esta como patrón, haciéndose el canje con un ochenta por ciento de esta moneda, diez y ocho por ciento de plata y dos por ciento de bronce debiendo sufrir el peso mejicano un descuento de 20 por 100.

El oro se acuñará en monedas de cuatro pesos que tendrá curso legal por cuatro pesos 25 centavos. La depreciación de los pesos mejicanos referida se entiende al verificarse el canje por el patrón oro, pues al efectuarse el canje por plata o calderilla tendrá el valor de 95 centavos.

La operación debe contratarse con una empresa que la lleve a cabo con intervención de los funcionarios que el Gobierno designe, subastándose en el mes de Octubre para que puedan utilizarse los meses de Noviembre a Febrero en que los giros suelen estar más baratos viniendo a realizarse el canje en Abril o Mayo y efectuándose en un plazo que no podrá exceder de ocho días.

El gasto que el canje ocasione deberá cargarse al presupuesto de la Isla que lo pagará en diez años, debiendo hacerse la acuñación en la Fábrica de Moneda de la Península, abonando tan solo los gastos de Fabricación y entregando las pastas.

La Tesorería Central de la Isla hace la historia de la de la circulación monetaria de Puerto-Rico y añade que el país se halla hondamente dividido al tratar de buscar los medios para la resolución del

asunto, porque los agricultores que pagan jornales y gastos de cultivo en pesos mejicanos prefieren el estatus quo por cuando más la conversión en moneda de plata nacional porque no ignoran que sus productos representan oro o su equivalente, cuya opinión mantienen también los que viven del comercio de los mismos productos. Pero por el contrario el Comercio importador que recibe mercancías que ha de pagar en oro se manifiesta partidario de este metal, uniéndose a él todas las profesiones liberales, achacando el peso mejicano la causa de todas las perturbaciones que origina la elevación de los giros.

Combate el canje por numerario de oro sosteniendo como fundamento que estando todo regularizado en Puerto Rico por la plata mejicana y estando el tipo del oro con relación a esta moneda al 35 por 100 para que el público surtiera el beneficio proporcional al costo de la conversión tendrían que bajar los productos, los trabajos, la propiedad las mercancías los préstamos con relación a la diferencia citada. Y aun las mismas deudas y obligaciones que gravan sobre el presupuesto tendrían que suplirse con diferencias en relación con el sobreprecio del oro y vendrían por esta razón a pesar sobre el tesoro. En cambio, opina que la conversión por plata nacional no desnivelaría el presupuesto; normalizaría los cambios con la Península con la que se mantiene un comercio de exportación e importación que no baja de diez millones de pesos; y en la debida proporción con Londres y París. Estima que con seis millones de pesos podría realizarse la operación porque el Estado no tiene la obligación de canjear las monedas posteriores al año 1885, y sin perjuicio más adelante si las circunstancias así lo aconsejarán, exigir una parte proporcional de los tributos en oro realizando en la misma proporción sus pagos la tesorería. El Gobierno podría optar, por la refundición o por el canje valiéndose de un intermediario de garantías escogiendo la época más a propósito del año y no concediendo para la operación un plazo superior a 15 días.

La Intendencia General de Hacienda sienta como principio que el patrón oro total no puede ser aceptado por los gravámenes y coste que había de producir al tesoro y a las demás clases sociales, pero cree sin embargo que para más adelante es una necesidad para satisfacer las exigencias mercantiles, la adopción de este metal en la proporción de un 50 por 100, bastando para ello que se haga una ley después de dictada la de reacuñación o canje que obligue a pagar las contribuciones e impuestos, así como los demás derechos arancelarios en una proporción que principiando al 25 por 100, no baja del 50 devolviendo igualmente el Estado la misma proporción en sus pagos, lo cual daría por resultado que no pudiendo desaparecer de la circulación el oro, normalizaría siempre algún tanto los cambios en toda clase de Naciones.

Entiende la misma Intendencia que el precio del oro deber ser regulado cuando llegue ese momento, por una ley que lo ponga en verdadera armonía con el mayor o menor valor representativo y relativo que tenga el expresado metal.

Juzga, por lo tanto:

1º. Reacuñación de la plata legal mejicana o sea la circulante hasta el año 1885 inclusive abonando a 95 centavos el peso.

2º. Introducir en la circulación la parte proporcional de oro una vez hecha la reacuñación de la plata existente en la forma que se indica anteriormente cuando menos en un 50 por 100 que será de cuenta de los contribuyentes de la Isla importando para sus pagos.

3°. Recoger la calderilla existente sustituyéndola por la nacional de uno y dos centavos.

4°. Que sea la siguiente la proporción de monedas de plata y bronce:

2 por 100 en monedas de bronce de 5 y 10 céntimos de peseta.

2 por 100 de plata de 25 céntimos de peseta

2 por 100 de plata de 50 céntimos de peseta

4 por 100 de plata de una peseta

8 por 100 de plata de 2 pesetas y

32 por 100 de plata: de 5 pesetas

La recogida y canje de la moneda de cobre, termina el informe de la Intendencia se hará simultáneamente con la de la plata.

Últimamente el Gobierno General hace el resumen de todas las opiniones sustentadas, entendiendo que el canje podría realizarse remitiendo moneda para su reacuñación y simultáneamente enviando el Gobierno moneda española bajo la base del tipo oficial, es decir a 95 centavos el peso mejicano cuya bonificación unida a la que ya tiene la plata mejicana sobre la Española, podría hacer la operación ventajosa y sin gravamen para el presupuesto. Debiendo verificarse después de terminado el plazo señalado para la recogida tanto los ingresos como los pagos en moneda de cuño nacional, y exigiéndose si fuese necesario la proporcionalidad en el oro. Termina llamando la atención que, si bien el peso mejicano posterior al año 1885 no tiene valor legal, como en algunos pueblos de la isla no existe otra clase de moneda podría ser un conflicto para los mismos él no admitirlos al ordenarse el canje.

Madrid 24 de Octubre de 1893.

A handwritten signature in dark ink, reading "José Pérez-Cosío". The signature is written in a cursive style with a long horizontal flourish extending to the right. Below the signature is a small superscript "1".

¹ Archivo Histórico Nacional, ULTRAMAR,6313,Exp.1, Folio 1. “Circulación de moneda en Puerto Rico y medidas para evitar la crisis monetaria por que atraviesa la isla”
<https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/1332589?nm> transcripción 24 de abril de 2024 por Dr. Ángel O. Navarro Zayas. angelnavarro2000@gmail.com



Al Gobernador General de Puerto Rico

En 8 de junio de 1893

Excelentísimo Ilustrísimo

Desde largo tiempo viene constituyendo un gran problema la cuestión monetaria de esa Isla, habiendo sido de escasos resultados las diversas disposiciones que se han dado para evitar la perturbación grande que ha causado en la vida económica de esa Antilla, la invasión creciente de la moneda mexicana que ha llegado a ser la dominante y oficial en el mercado.

Circunstancias favorables se han presentado para haber llevado a cabo con ventaja la recogida y canje de dicha moneda por la nacional de cuño español, pero, los opuestos intereses que han luchado en la cuestión, unos en pró de esta medida, otros en la del statu-quo, causa han sido toda solución radical se haya aplazado, dando lugar el tiempo a que la crisis sea mayor y el malestar más hondo y peligroso en la actualidad.

No es posible tampoco, hoy día, sin un conocimiento fijo del asunto, resolver la dificultad, a no venir a un común acuerdo los diversos intereses, o por lo menos a que se llegue a la seguridad completa de que la resolución que se adopte sea las más eficaz y la que responda a las principales aspiraciones y necesidades de esa Isla.

Fundado el Ministerio en las razones expuestas y con el propósito decidido de salvar de una vez este obstáculo constante al bienestar y progreso de Puerto-Rico, Su Majestad el Rey (q.D.g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer que a la mayor brevedad posible abra Su Excelencia sobre este grave asunto una amplia información en la que oirá a los representantes del Comercio y de la Agricultura, Cámara de Comercio, Intendencia de Hacienda y demás Centros de esa Isla sobre los medios más eficaces para la sustitución de la moneda mexicana por la nacional, patrón que debe adoptarse (guarda) proponiendo en último término resoluciones concretas.

De Real Orden lo comunico a Vuestra Excelencia para su conocimiento y fines oportunos

Dios Guarda

Minuta²

² Archivo Histórico Nacional, ULTRAMAR,6313,Exp.1, Folio 2. “Circulación de moneda en Puerto Rico y medidas para evitar la crisis monetaria por que atraviesa la isla”
<https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/1332589?nm> transcripción 24 de abril de 2024 por Dr. Ángel O. Navarro Zayas. angelnavarro2000@gmail.com